

DIARIO DE LA MARINA

Periódico Independiente

AÑO XLIII

Redacción y Administración: Almirante, 15, bajo.—Teléfono 2.931

Madrid, Lunes 1 de Mayo de 1911

DOS EDICIONES DIARIAS

Número 13.037

Movilización de Escalas

En el presupuesto del año actual existe consignado, como es sabido, un crédito de 500.000 pesetas para atender a los gastos que pudieran tener consigo las medidas proyectadas por los anteriores ministros de Guerra y Marina para movilizar las paralizadas Escalas de los oficiales de los Institutos armados de mar y tierra.

Justo es confesar que el referido crédito se pidió sin base de cálculos serios, pero con un deseo inmejorable de hacer algo bueno.

Llegó el momento de traducir en disposiciones los mencionados deseos, y se vio que el problema tiene mucha mayor extensión de lo que parecía, y que era imposible hacer nada práctico dentro de dicha suma.

Al mismo tiempo, la iniciativa particular de la oficialidad lanzó al terreno de la discusión una verdadera nube de soluciones y no pocos artículos, algunos de los cuales aparecieron en estas columnas, y surgió otro motivo de vacilación: el temor de suscitar recelos entre las diversas entidades que se veían más o menos favorecidas ó perjudicadas, y que aducían en su favor razonamientos dignos de ser escuchados.

Entonces ocurrió algo muy frecuente en España. En presencia de las dificultades para llegar a una solución armónica, se metió el expediente en un cajón esperando la verdad del Espíritu Santo con nuevas luces en una milagrosa reproducción de la Pascua de Pentecostés. Interrogado hace pocos días el general Luque sobre este asunto, dió una respuesta que encintramos muy lógica. Son muchos los asuntos de interés que han reclamado su atención con urgencia inaplazable, y no ha podido dedicar la necesaria al problema de que tratamos.

Sin embargo, estamos ciertos de que el actual ministro tiene sobre este punto su idea formada, que podrá recibir modificaciones al ser sometida al contraste de los cálculos numéricos; pero que conservará su estructura fundamental. Su reserva sobre una cuestión que agitó algo las pasiones es muy sensata y también digna de elogio.

A nada viene declarar lo que tal vez pueda ser alterado bajo la presión de la estrechez del campo para moverse; pero la actitud del general Luque no da lugar á que se pueda creer que no se hará nada, ante el peligro de no dar gusto á todos.

El ministro de Marina no es tampoco un indiferente ante la penosa situación que ofrecen las carreras de sus subordinados.

Comprende sus sacrificios, su resignación, su espíritu admirable, y no ha de perder esta coyuntura de iniciar un

camino para normalizar la marcha de las Escalas, que una serie de sucesos adversos sumió en un marasmo abrumador.

El constante contacto que el general Pidal ha tenido con la sufrida oficialidad de la Armada es garantía de que conoce sus deseos y sabrá adoptar una resolución en su provecho.

Nadie pide milagros. Los números tienen una elocuencia superior á todas las argumentaciones, y la aritmética es ciencia que estudian desde muy niños los que visten los uniformes militares.

Todos están, pues, convencidos de que no se podrá hacer mucho; pero es indudable que se pueda conseguir algo que sea el principio de una orientación sistemática que nos lleve al fin deseado en una labor de varios años.

Resolver el problema de una vez no lo pueden hacer ni los actuales ministros ni nadie, y esto lo sabe muy bien la opinión militar, que es ilustrada y sensata, como consecuencia lógica de su preparación y de su vida habitual.

OMISIÓN LAMENTABLE

El brillante acto de la jura de banderá, que ayer como otras veces ha presenciado Madrid entero, es de trascendental importancia, porque ello implica el amor, la abnegación y el sacrificio que se ofrece á la Patria por sus hijos, y á quien ofrecen la última gota de su sangre en defensa del honor y de la integridad de ella, y es claro que á tal solemnidad han de asistir todos los elementos de su Ejército representados por Cuerpos en mayor ó menor número y todas las entidades que la integran.

Al contemplar la marcialidad y gallardía de los regimientos que avanzaban por la calle de Alcalá en correcta formación, esperábamos ver también fuezas de Marina, y con ese deseo natural del que busca la lógica y la razón, dirigíamos miradas investigadoras á las fuerzas militares para encontrar entre ellas el simpático color azul de nuestros marineros; pero nuestra esperanza se desvaneció cuando al terminar el desfile no vimos ninguna fuerza de nuestro Ejército de mar.

Y se nos ocurre preguntar ahora: ¿Es que la Marina no forma parte del Ejército de la Patria? ¿No existe en el Ministerio de Marina una sección de marinería y una compañía de Infantería de Marina? ¿No existen en el Ministerio piezas de desembarco? ¿No hay medio de organizar una compañía que al mando de un teniente de navío forme con los demás elementos del Ejército y represente á los que en el mar ofrecen sus vidas por su bandera y por su Rey en cuantas ocasiones es preciso? Entonces, ¿por qué no van, completando así la representación del Ejército en sus dos aspectos de mar y tierra?

El pueblo no se halla en contacto directo con su Marina, y por ello le es casi desconocido todo lo que á ella se refiere, hasta el extremo que con dificultad sabe distinguir los empleos y Cuerpos de la Armada; ve parte de su personal muy de tarde en tarde, y esto

origina un completo olvido, y hasta, si se quiere, un abandono de la idea de la Marina de su Patria; y si además en esos momentos solemnes en que se congregan todas las representaciones del Ejército no ve ni siquiera un soldado de Marina, acaba por hacer completa abstracción de ella y figurarse que los marinos no forman parte del Ejército de su Patria.

Es preciso, pues, que la Marina concorra con el Ejército á todas las formaciones, si se quiere que el Ejército de la Patria esté completamente representado y que el pueblo sepa que su Marina comparte con el Ejército las penas de la guerra y los servicios en la paz, porque esos descuidos, al parecer insignificantes, al través del tiempo se transforman en verdaderas omisiones lamentables.

La cuestión de Marruecos

Bremond en Fez.

De las noticias recibidas ayer fué la más importante, porque establece un verdadero jalón en el orden de los sucesos, la entrada en Fez de la mehalla Bremond, que tuvo lugar el día 26, después de abrirse paso valientemente por entre los rebeldes.

Dicho suceso lo confirma hoy un telegrama de Fez dando cuenta de que en Tánger se ha recibido la noticia oficial.

Los movimientos de los franceses.

El general Molnier estuvo en Rabat el jueves con una columna ligera, para dirigir la operación de vadear el río Bu-Regreg, y después regresó á Casablanca.

Dicho paso se efectuó sin incidentes por la vanguardia de la columna y el «gum» número uno, que continuaron hacia El Knitra, donde acamparon.

Estas fuerzas serán aprovisionadas por la vía de Mehadia, utilizando el río Sebú.

En Casablanca.

En Casablanca continuó el desembarco de tropas y material en medio de la mayor indiferencia de los indígenas.

Los últimos vapores llegados eran el «Aquitania» y el «Mulya».

De Mequinez.

No se sabe si era exacto que hubiesen ocurrido desmanes en Mequinez, por más que algunos telegramas los describen con grandes detalles.

La primera medida adoptada por Muley Zim al ser proclamado Sultán en Mequinez, fué ordenar que quedaran inmediatamente libres las comunicaciones postales, y el efecto de esa resolución ha sido inmediato.

El camino de Ceuta á Tetuán.

Una carta de Tetuán considera intolerable la situación en el trayecto de esta población á Ceuta por carecer de autoridad el kaid nombrado por el Sultán, que tampoco dispone de fuerzas para imponerse.

El Rai-ull.

De Alcázar comunican que el Kaisull, no se sabe con qué objeto, ha ordenado á los kablones de su jurisdicción que en breve plazo se provean de fusiles, bajo multa de 25 duros.

El teniente coronel Silvestre.

De Marrakech dicen que, cuando estuvo allí recientemente el teniente coronel Fernández



El Sultán de Marruecos Muley Hafid dirigiéndose á la Mezquita en su carroza imperial.

Silvestre, jefe de las fuerzas españolas de Casablanca, fué objeto de extremadas distinciones por parte del bajá, que hasta quiso que los retrataran juntos.

Noticias telegráficas del extranjero

Regreso de Fallières

París, 30.

Esta mañana, á las nueve y cuarto, ha llegado el presidente de la República, M. Fallières, de regreso de su viaje á Túnez.

Militares españoles en Viena.

Viena, 30.

Ha llegado de Madrid una Comisión de jefes y oficiales del regimiento de León, del cual es coronel honorario el Emperador Francisco José.

Los militares españoles se hospedan en un hotel. El Emperador ha señalado el día 2 para recibirlos. Ha sido agregado el capitán Lang, de la cancillería imperial militar.

La Comisión presentará al Monarca el diario del regimiento en la campaña de Melilla. El «raid» de aviación París-Madrid.

París, 30.

Se ha cerrado el plezo de inscripción de la carrera de aviones París-Madrid. Correrán 18 aviadores. La casa Bleriot concurrirá con tres aparatos.

Fallecimiento de un príncipe.

Berlin, 30.

Dicen de Buskeburgo que ha fallecido el príncipe Alberto Jorge de Schaumburgo Lippe, á consecuencia de una parálisis del corazón.

El augusto muerto era hijo del príncipe Adolfo Jorge y estaba casado con la princesa María Ana de Sajonia Altenburgo.

Deja seis hijos varones y la princesa Herminia Augusta, que tiene tres años de edad.

Aumenta la insurrección mejicana.

Nueva York, 30.

Según las últimas noticias, la revolución mejicana continúa triunfando en todos los Estados del Norte y del Centro.

Ya los gubernamentales no se atreven á

quiera á sostener la campaña en Sonora, Chihuahua y Baja California.

Conservan aún algunas guarniciones en varias ciudades importantes; pero estas fuerzas se mantienen á la defensiva y se limitan á rechazar los ataques parciales de las partidas rebeldes encargadas de bloquearlas.

Ultimamente se ha generalizado la insurrección en los Estados de Coahuila, Morelos, Guerrero y Durango.

En menos de ocho días, más de cuarenta localidades importantes de dichos Estados se han adherido á la rebelión.

La impotencia en que se encuentra el Gobierno anima á los que, siendo antiporfiristas en el fondo del corazón, no se atreven á manifestar sus sentimientos políticos.

Muchas personalidades que se mantienen neutrales acuden á engrosar las filas rebeldes y entregan á sus caudillos importantes cantidades.

Han huido los gobernadores de los Estados de Morelos y de Guerrero.

El de Coahuila no se atreve á salir de su residencia, temiendo ser asesinado.

Los pueblos de Contadero, Cuajimalpa, San Juanito y San Joaquín, todos situados al Oeste de la capital de la República, han caído en poder de los rebeldes.

La insurrección en todo el distrito federal es muy seria.

Pululín las partidas armadas, no sólo en el Este, sino también en el Sur, por el lado de Xochimilco.

En la capital de la República la alarma es inmensa.

Hay 4.000 soldados de guarnición; pero el dictador no se atreve á enviarlos contra las columnas insurrectas por temor á que, aprovechándose de su ausencia, organicen los liberales un movimiento revolucionario en el mismo Méjico.

Esto envientona á los rebeldes, que recorren todo el distrito federal, imponiendo contribuciones, alistando gente, destuyendo autoridades porfiristas y desarmando guardias rurales.

En el Yucatán continúan las luchas, porque los indios siguen sublevados.

Son diarias las escaramuzas entre ellos y los rurales.

La insurrección yucateca constituye una peligrosa diversión para las fuerzas gubernamentales.

VICTOR HUGO

299

es el ser comido vivo, hay otra que no puede expresarse, cual es la de ser bebido vivo.

La ciencia médica, negando tan extraños animales, siguiendo la costumbre de excesiva prudencia hasta en presencia de los hechos, de decide á estudiarlos y los disecciona, los clasifica, los incluye en catálogos, les pone un rótulo; se procura ejemplares, los expone bajo vitrinas en los museos, los califica de moluscos, invertebrados, radiados, comprueba sus aproximaciones: un poco más allá de los camaleones, un poco más allá de las gubias, encuentra que aquellas hidras del agua salada tienen un análogo en el agua dulce, el argonauta; los divide en especie mayor, mediana, menor; admite con menos repugnancia la especie menor que la mayor; siguiendo la tendencia de la ciencia que en todas las regiones es más espontáneamente microscópica que telescópica, examina su construcción y les llama cefalópodos, cuenta sus antenas y les llama octópodos.

Y nada más.

298 LOS TRABAJADORES DEL MAR

bérselas con el cefalópodo, lucha con el vacío con patas.

Ni zarpadas ni dentelladas, todo se reduce escarificación indecible. Un mordisco es terrible, pero no tanto como una succión. La garra es la fiera que entra en la carne del hombre; la ventosa es el hombre mismo que entra en la fiera.

Los músculos de la víctima se hinchan, se e retuercen, su tegumento estalla bajo una pesadumbre inmundada, la sangre brota y se mezcla horriblemente con la linfa del molusco.

La fiera se sobrepone á su presa por mil bocas infames; la hidra se incorpora con el hombre y el hombre se amalgama con la hidra. La hidra y el hombre no forman más que un solo ser.

Es una pesadilla horrible. El tigre no puede hacer más que devorarnos; el pulpo, ¡qué horror! nos aspira.

Atrae al hombre y se lo asimila, y el hombre atado, pegado, impotente, se siente poco vaciado todo él en aquel espantoso saco que es un monstruo.

Más allá de una cosa tan terrible como

VICTOR HUGO

295

rir, echaba fuera de sí convulsivamente.

Según Dionisio Monfort, uno de esos observadores cuya intuición á alta dosis hace bajar y subir hasta la magia, el pulpo tiene casi pasiones de hombre, el pulpo odia.

En efecto, en lo absoluto, ser deformado es odiar.

Lo feo se debate bajo una necesidad de eliminación que le vuelve hostil.

El pulpo, nadando permanece, si así puede decirse, en la vaina. Nada con todos sus pliegues cerrados.

Representémonos una manga cosida con un puño dentro. Este puño, que es la cabeza, empuja el líquido y avanza con un vago movimiento ondulatorio.

Sus dos ojos, aunque grandes, se distinguen poco por ser del color del agua.

El pulpo, cuando está cazando en acecho, oculta, se achica, se condensa, se reduce á la más simple expresión. Se confunde con la penumbra. Tiene el aspecto de un pliegue de la ola.

A todo se parece menos á un ser vivo.

mentales, que no pueden acudir á todos los puntos en peligro, y vense muchas veces en manifiestas condiciones de inferioridad.

En el Norte ha habido un armisticio de cinco días.

Una vez transcurridos éstos, se reanuda- ron las operaciones.

Un despacho de Nagales dice que los rebeldes han atacado á Sinaloa.

Se proponen tomarla por asalto.

Aguardan cuatro cañones modernos para bombardearla y obligar á su guarnición á que se rinda.

Una gruesa columna de liberales ha atacado por tres puntos distintos el puerto de Mazatlán.

Había en él una cañonera del Gobierno, que inmediatamente rompió fuego sobre los rebeldes.

Pero como muchos proyectiles caían en la misma población y causaban desgracias y daños materiales, reunióse el Cuerpo consular y exigió que la cañonera se alejase mar adentro. Así fué hecho, con gran júbilo de los atacantes.

Información de Marina

Salieron:

De Sanlúcar el «Ponce de León».

De Las Palmas para Dakar la «Nautilus».

El «Recalde» á hacer pruebas.

Fondearon:

En Palma de Mallorca el «Pelayo».

En Tánger el «Extremadura».

En Cartagena el bergantín de guerra italia- no «Palmito».

Nombrando al capitán de navío D. Pedro Vázquez y Pérez de Vargas jefe de la Comisión de Marina en Europa, en relevo del de igual empleo D. Guillermo de Avila y Barrón, que deberá pasar á la Escala de tierra en 24 de Mayo próximo.

Se ha concedido al teniente de navío don Luis de Castro y Arce un la cruz de primera clase del Mérito naval con distintivo blanco; pensiónada con el 10 por 100 de su actual empleo hasta el ascenso inmediato.

Idem al alférez de navío D. Alfredo Cal y Díez la cruz de primera clase del Mérito naval con distintivo blanco, pensiónada con el 10 por 100 de su actual empleo hasta el ascenso inmediato.

Asociaciones mutualistas

Gran incremento y desarrollo van adquiriendo en todas las naciones modernizadas las Sociedades que por medio de la cooperación mutua tienden á la emancipación de la miseria, labrando rentas vitalicias durante, tiempo determinado, á los socios supervivientes que las constituyen.

Cálculos matemáticos, basados en estudios estadísticos, forman la verdadera clave de la subsistencia en la vejez de la clase media y de la proletariado.

Problema es éste tan modernista y tan acogido por cuantas personas se hacen cargo de tales beneficios, que indudablemente, á la vuelta de cincuenta años, ha de transformar la vida y razón del ser humano.

Se explica con toda claridad; pues como nadie tiene asegurada la vida, el que desgraciadamente deja de existir deja también á disposición de sus hermanos mutualistas los beneficios que en vida pudieran haberle correspondido.

Si á esto se añade los que por favores ó reveses de la veleidosa fortuna dejan de satisfacer sus cuotas, también quedan las anteriores satisfechas, formando el núcleo total, que devengando intereses en los grandes

centros financieros, sirven holgadamente para satisfacer las pensiones de los asociados que han llegado al término feliz que tal derecho les otorga.

Francia, Italia, Bélgica, los Estados Unidos de América del Norte y España dan gallarda muestra de estas Sociedades, «Les Prévoyants de l'Avenir», que sin darse cuenta puede decirse de tan colosal desenvolvimiento humanitario, especialmente para ese ángel dulcísimo del hogar doméstico que llamamos mujer, que después de prodigar á las generaciones el fruto de sus entrañas formando pueblos y naciones, derramando en él su vida y sus energías é inculcándole las corrientes civilizadoras de la niñez, y que jamás se olvidan, arrastran en su vejez una existencia de privaciones asaz terrible, consumiéndole la anemia una quinta parte de la vida.

Comprendiendo el Rey D. Alfonso XIII, con su clara inteligencia, las inmensas ventajas de esta gran institución, que en sólo seis años ha logrado poseer once millones de pesetas, espontáneamente se ha asociado como uno de tantos, en compañía de S. M. la Reina doña Victoria é Infantitos, no para lograr la pensión sin duda que dentro de veinte años les corresponderá, sino para dar á «Los Previsores del Porvenir» la garantía de su alta personalidad, que desde luego podemos afirmar ha de resultar maravillosa.

¿Cómo no entonar preces en honor del Rey magnánimo por uno de los actos que, como suyos, lo hace acreedor al eterno cariño de todas las clases sociales de nuestra patria?

«Los Previsores del Porvenir» están de enhorabuena y no hacen nada de más en testimoniarle sus agradecimientos y respetos con la espontaneidad que del corazón se exteriorizan, en exposiciones y telegramas que de los cuatro ámbitos de España le son dirigidos por sus Juntas locales, además de las del extranjero.

Ahora sólo falta ocuparnos del servicio y protección con que la favorecida Sociedad, en cuya Junta directiva tiene depositados sus poderes, debe atender y atender según los casos á sus asociados, solamente á sus asociados, cuando puede utilizar aquéllos según marca el reglamento, favoreciendo su valer y circunstancias.

De este asunto nos ocuparemos en artículos sucesivos.

Francisco Atienza y Cobos.

Medida acertada

El distinguido director general de Correos y Telégrafos, D. Bernardo Mateo Sagasta, nos ha remitido la adjunta nota:

«Se ha establecido un tran expreso de Madrid á Málaga, que saldrá desde hoy á las 20 conduciendo la correspondencia de Málaga directa, toda la correspondencia de Melilla y Ceuta, línea de Bobadilla Algeciras-Gibraltar, y la comprendida entre Utrera y Cádiz, á cuyo efecto los paquetes de Prensa para dichos puntos deberán ser depositados en la Estafeta Alcance Mediodía quince minutos antes de la salida del indicad tren expreso.»

Es muy digna de elogiar la disposición del Sr. Mateo Sagasta, porque así se evitan los perjudiciales retrasos de los envíos de Prensa, y además porque con la reforma se ganan diez y siete horas en la llegada de las expediciones de Madrid.

Información de Guerra

Profesorado.

Han sido nombrados profesores de la Academia de Artillería los capitanes D. Manuel González Longoria y D. César Serrano Jiménez.

Ascensos.

En Guardia civil asciende á coronel el teniente coronel D. Feliciano de Francisco López.

A tenientes coroneles los comandantes don Bernardo Joya Gutiérrez y D. Santiago Minguéz Minguéz.

A comandantes los capitanes D. Santiago Minguéz y Minguéz y D. Miguel Abril Letamendi.

A capitanes los primeros tenientes D. José Martínez Maynar, D. Angel Bueno Rodrigo y D. José García Paredes.

Ingresan en el Instituto los primeros tenientes de Infantería D. Vicente Solano Alvero y D. Felipe Pascual Palomo; y ascienden á primeros tenientes los segundos de la Escala de reserva D. Antonio Alcázar Sánchez, D. Manuel Fernández Díaz y D. Juan Morcillo Ginel.

Ascienden también seis sargentos á segundos tenientes de la Escala de reserva.

En Ingenieros ascienden á comandantes los capitanes D. Félix Angosto y Palma, don Pedro Sánchez Ocaña León y D. Miguel Cardona Juliá, y á capitanes, los primeros tenientes D. Ladislao Ureña Sanz, D. José Lombella Berges, D. Mariano Monterde Hernández y D. Manuel Masía Marches.

En Caballería ascienden á tenientes coroneles los comandantes D. Manuel Palarea Muñoz, D. Tomás Fajardo Suigrubé y don Juan Carrasco Martínez; á comandantes los capitanes D. Celestino Espinosa Sánchez, D. Juan Bermejo y Ceballos Escalera, D. Ramón España Barqueri, D. Joaquín García Rivera, D. Antonio Gallardo Alvarez y D. Manuel Uriburu Fernández, y á capitanes los primeros tenientes D. Aureliano Bassave Uerodo, D. Clemente Gordillo y Alvarez de Sotomayor, D. José Labat Calvo, D. Ambrosio Martín Carillo, D. Luis Valero Barragán, D. Gaspar Escudero Bolla, D. José Arias Berges, D. José Erquilla Pasquín y D. Ort santo del Río Marcos.

En Carabineros ascienden un teniente coronel á coronel, dos comandantes á tenientes coroneles, dos capitanes á comandantes, dos primeros tenientes á capitanes, un segundo teniente de la Escala de reserva á primero, é íngresa un primer teniente de Infantería.

En Artillería ascienden: un capitán á comandante y un primer teniente á capitán.

En Sanidad: un subinspector médico de segunda á primero, cuatro médicos mayores á subinspectores de segunda y cuatro médicos primeros á mayores.

En Veterinaria, un veterinario segundo á primero.

En Oficinas militares no se sabe aún cuántos ascenderán, aunque se supone sean dos oficiales segundos á primeros.

Tampoco se tienen noticias exactas de la de Infantería, que se espera sea grande.

Fallecimiento.

Ha fallecido en esta corte el coronel de Infantería, primer jefe que fué durante la pasada campaña del regimiento de Saboya, don Tomás Rodríguez de León.

Descansa en paz el veterano y prestigioso jefe.

Visitando á S. M.

Hoy ha ofrecido sus respetos á S. M. el ilustrado capitán de Infantería D. Lorenzo Cabrera y Mackintosh, quien entregó al Monarca un ejemplar lujosamente encuadernado de su interesante obra «Ametralladoras», que por encargo del Rey publicó hace poco tiempo.

El Rey felicitó al capitán Cabrera y conversó con él largo rato sobre asuntos militares que tan del agrado del Rey son.

Gratificación.

Se ha concedido la de 600 pesetas anuales al primer teniente de Caballería D. Juan Camp de la Peña, destinado á la cuarta sección de la Escuela Central de Tiro.

Carro-cocina.

Se ha aprobado un presupuesto para la adquisición de un carro horno de campaña sistema Manfred Weiss, de Budapest.

Real licencia.

Se le ha concedido para contraer matrimonio al primer teniente de la Guardia civil don Carlos Ruiz García.

Destinos.

Ha sido destinado al regimiento de Gerona el primer teniente de Infantería D. Valeriano Laclautre, y á la zona de Cádiz, en situación de reserva, el teniente coronel de la Escala de reserva de Infantería D. Juan Moncela Liébana.

Retiros.

Mañana se publicará una propuesta de retiros de jefes y oficiales de Infantería.

Más sobre ascensos.

De las propuestas dichas se publicarán mañana las de Caballería, Ingenieros y Guardia civil.

Manifestación obrera

Esta mañana se ha celebrado la manifestación organizada por el partido obrero, como de costumbre.

Los manifestantes se han reunido en la plaza de Isabel II, recorriendo las principales vías; han llegado á la Casa del Pueblo, donde han depositado sus estandartes.

No ha habido que apuntar ningún incidente.

LA JURA DE LA BANDERA

Ayer, á las once de la mañana, se encontraban formados en la Castellana, desde la calle de Fernando el Santo hasta el Hipódromo, los 17.000 hombres de la guarnición de Madrid y sus cantones.

Formados en columnas por pelotones los reclutas se hallaban en el andén Oeste, apoyando su cabeza en la gloria del Obelisco.

Desde dicha gloria hasta el Hipódromo se extendían las fuerzas veteranas, presentándose todos en inmejorables condiciones de policía y marcialidad.

Los distintos cuerpos formaban cuatro divisiones, mandadas por los generales Tovar, Bascaran, comandante general de Artillería y Muñoz Cobos.

A las órdenes del general Andino se encontraban las fuerzas de Ingenieros, la Brigada obrera de E. M., la Guardia civil y el regimiento de Caballería de Lusitania.

Como en años anteriores, el altar se había levantado en la gloria del Obelisco, y frente á éste la tribuna regia, adornada con tapices y trofeos militares.

El Rey, á caballo, vistiendo uniforme de gala de capitán general con la banda de la Cruz Roja, se presentó en la Castellana momentos antes de la hora indicada, siendo recibido por las tropas, cuya línea recorrió rápidamente, con los honores de ordenanza.

Detrás de D. Alfonso cabalgaban sus ayudantes, los infantes D. Fernando y D. Carlos, el ministro de la Guerra, algunos generales que no tenían puesto en la formación y los agregados militares coronel argentino Sr. Valdrich, teniente coronel italiano Felice Porta, comandante alemán barón de Stolzenberg, capitán austriaco príncipe de Schwanremberg y mayor francés Roberto Paus.

Las reinas doña Victoria y doña María Cristina llegaron poco después en una carreta á la «Gran Daumont».

Terminada la revista se celebró la misa,

y se procedió al acto de la jura en la forma marcada por las Ordenanzas.

Tomó el juramento sobre la bandera del regimiento número 1, el general Bascaran, y pronunció las palabras de rúbrica el obispo de Sión.

Cerca de las doce empezó el desfile, que duró dos horas aproximadamente.

En primer término avanzaron los reclutas; después las fuerzas mandadas por el general Andino y las divisiones Tovar y Bascaran, concluyendo por las que iban á las órdenes del comandante general de Artillería y el jefe de la división de Caballería.

Las fuerzas de Infantería desfilaron en columna de honor; las de Caballería en columna y al paso, y en columna, también, las de Artillería, Administración y Sanidad.

El capitán general de Madrid, Sr. Ríos, mandaba la línea.

La fiesta del cuplé

El nuevo teatro de la Gran Vía ha sido el elegido por el Círculo Literario para celebrar una fiesta, que resultó espléndida, el sábado, por lucir sus cualidades artísticas y de canto artistas bien conocidos y estimados del público.

Principió con una graciosa disertación referente á la historia del cuplé, por Barriobero, que fué muy celebrada; continuando con una intencionada canción la agraciada cupletista Aretina. Después se interpretó la parodia de la obra del inmortal Zorrilla, titulada «El Tenorio puesto en solfa», por los simpáticos cantantes italianos Nel y Nell, terminando la primera parte del programa por el concurso de cuplés, recitados por Pepe Moncayo, y que, procediendo á la votación por papeletas entre el público, resultó con mayoría de votos el compuesto por Sánchez Carrere.

En la tercera parte tomaron parte Elvira Pinós con el «pregón de las flores», González con los cuplés de «El Gran Capitán», Ontiveros con los del ciego de «Cádiz», Julia Fons con los de la «regadera», «La Muñeca» por Antonia Arrieta y «Los Feos» por Talavera.

Concluyó la animada fiesta con divagaciones recitadas por Arderius, ilustradas por las reputadas bailarinas Fritz-Algabe, cuplés inéditos por García Alvarez, y representación de la ópera «Cavalleria Rusticana», en la que conquistaron justos aplausos las primeras tiple Antonia Arrieta y Elvira Pinós en unión del tenor López.

Bibliografía

Los Ingenieros militares.

Las brillantes fiestas celebradas por los Ingenieros militares para conmemorar el segundo Centenario de su organización en Cuerpo, aparecen artísticamente reflejadas en la amplia y completa crónica gráfica que publica *La Ilustración Española y Americana* en su interesante y ameno número XVI.

En el mismo número da comienzo la inserción de una serie de notables trabajos, originales de insignes escritores ingleses, acerca de la coronación del rey Jorge V.

Acompaña al citado número el quinto pliego encuadernable del suplemento extraordinario *Por la España desconocida*, que contiene el relato de la vida del cazador de lobos y la reseña de la labor realizada por el bienhechor de Las Mesas.

El pulpo es el hipócrita. No se fija en él la atención, y de pronto, cuando menos se piensa, se abre.

Una sinceridad que tiene una voluntad. ¿Puede haber cosa más espontánea? ¡Un moco petrificado por el cielo!

En el más bello azul del agua limpia se levanta esta repugnante voraz estrella del mar.

El pulpo no tiene avance previsto, lo que es terrible. Casi siempre el nadador que le ve ya está cogido por él.

En la noche, sin embargo, particularmente en la estación del celo, el pulpo es fosforescente. Es un espantajo que tiene también sus amores. Guarda el himeneo, se hace bello, se ilumina, y desde lo alto de alguna roca se le puede ver, abajo, en las profundas tinieblas, dilatándose en una irradiación pálida.

El pulpo nada y anda. Es algo pez, lo que no impide que sea algo reptil.

Se arrastra en el fondo del mar. Utiliza para andar sus ocho patas. Trepa á la manera de la oruga.

No tiene huesos, no tiene sangre, no

tiene carne. Está hueco. No tiene nada dentro. Es un hollejo. Se pueden volver de dentro á fuera sus ocho tentáculos como los dedos de un guante.

Tiene un solo orificio en el centro de sus rayos. ¿Este orificio es el ano? ¿Es la boca? Es las dos cosas.

La misma abertura ejerce las dos funciones. La entrada es la salida.

El animal todo entero es frío.

Zoófitos hay en el Mediterráneo bien repugnantes. Es un odioso contacto el de la gelatina animada que se pega al nadador, el cual hunde en ella las manos, hincan en ellas las uñas y la destruye sin matarla, la arranca sin quitarla, especie de ser glutinoso y tenaz que se escurre entre los dedos: pero no hay repugnancia comparable á la que inspira la súbita aparición del pulpo.

Medusa servida por ocho serpientes. No hay sobresalto semejante al que produce la constricción del cefalópodo.

El cefalópodo es la máquina neumática que atrae.

El hombre que tiene que haberse-

Pero donde la ciencia los deja, la filosofía los coge.

La filosofía estudia á su vez estos seres. Va menos lejos y más lejos que la ciencia. No los diseña, los medita. Donde ha trabajado el escalpelo, introduce la hipótesis. Busca la causa final, profundo tormento del pensador. Los pulpos son criaturas que le inquietan, respecto del Creador. Son las sorpresas deformes, los agustas fiestas del contemplador, que se vuelve loco al comprobar su existencia. Los pulpos son las formas queridas del mar.

¿Qué hacer en presencia de aquellos blasfemos de la creación contra la misma? ¿Qué partido tomar?

Lo posible es una matriz formidable. El misterio se concreta en monstruos. Trozos de sombra salen de una roca, se rasgan, se destacan, ruedan, flotan, se condensan, toman prestado de la negrura y enormidad del ambiente, adquieren vida, se componen no sé de qué alma y adquieren, siendo larvas, extraña vitalidad.

Son algo así como las tinieblas anima-

